El Cirulo

LA BARAJA

Se juega con una baraja de poker español de 52 o una baraja española de 48 cartas.

OBJETIVO DEL JUEGO

Es un juego de bazas y se deberá procurar no ganar bazas “enciruladas”, es decir, con alguna carta del palo “cirulo”, por contar éstas como puntuación negativa en el tanteo final. En cambio, tratará de “encirular”, siempre que pueda, a los contrarios.

ORDEN Y VALOR DE LAS CARTAS

El orden, de mayor a menor, en todos los palos, coincide con el orden correlativo descendente de las mismas, comenzando por el rey y terminando por el as.

No hay palo de triunfo y el palo de oros recibe el nombre de “cirulo”.

En el palo “cirulo”, el valor de las cartas es de 10 tantos para cada figura y cada diez, y en las demás cartas, el representado por el índice. Las cartas de los demás palos carecen de valor para el tanteo final.

DISTRIBUCIÓN DE LAS CARTAS

Cada jugador toma una carta. Reparte el que sacó la carta mayor, distribuyendo entre los jugadores, de una en una, todas las cartas de la baraja. Cuando el número de cartas no fuera divisible entre los jugadores, se descartará, quitando el menor número posible de cartas bajas que no sean del palo de oros.

El turno de dar, en los juegos sucesivos, pasa al jugador de la derecha.

EL JUEGO

Una vez distribuidas las cartas, inicia el juego el “mano”, jugando una carta sobre la mesa. Cada uno de los demás jugadores, al llegarle su turno, deberá jugar otra carta, con obligación de seguir al palo. Si no se puede asistir, se juega otra carta cualquiera.

Gana la baza la carta mayor del palo de salida, iniciando la baza siguiente.

Cuando se hayan jugado todas las cartas de la mano termina el juego.

Las bazas sin “encirular” no tienen valor alguno, por lo que se dejarán vueltas en el centro de la mesa mientras que las “enciruladas”, se dejarán vueltas frente al jugador que las haya ganado.

TANTEO DEL JUEGO.- Al final de cada juego, aquellos jugadores que tengan bazas “enciruladas” depositarán en el platillo un número de tantos igual al valor que sumen los “cirulos” que contengan sus bazas. El valor asignado a cada tanto se habrá determinado previamente. El platillo se repartirá, en partes iguales, entre los jugadores que no tengan bazas “enciruladas”.

Cuando todos los jugadores tuvieren bazas “enciruladas”, el valor de los “cirulos” quedará en el platillo y será repartido entre los jugadores que ganen el siguiente juego, juntamente con los tantos que correspondan al mismo.